

VASIJAS PARA LA FIESTA Y LA FAMA: PRODUCCIÓN ARTESANAL EN UN CENTRO URBANO HUARI

Anita G. Cook* y Nancy L. Benco**

Resumen

Excavaciones recientes en el sitio de Conchopata, en el valle de Ayacucho, sugieren que el sector sur de este gran centro urbano puede haber servido, por lo menos durante una fase de su ocupación, como un área residencial-artesanal donde se produjo cerámica de elite y doméstica. Los trabajos en este sitio han sacado a luz cientos de herramientas relacionadas con la producción alfarera, incluyendo alisadores, moldes y azadas de andesita de uso múltiple, así como varias áreas de quema de cerámica en forma de pozo o en área abierta ubicadas directamente encima de los pisos y las «ofrendas» del Horizonte Medio.

En este trabajo se analizan la distribución espacial y los contextos de las herramientas utilizadas en la producción alfarera, de las áreas de quema y de las «ofrendas» en espacios arquitectónicos, patios y estructuras en forma de «D». Se concluye que los alfareros de Conchopata vivieron y trabajaron en esta parte del asentamiento, que eran bastante especializados y que, probablemente, pertenecieron a familias que produjeron cerámica para el uso diario y ceremonial en talleres ubicados dentro de sus grandes viviendas o adyacentes a ellas. Esta forma de producción alfarera no comparte rasgos con los modelos tradicionales de organización de la producción, sino que parece reflejar un nuevo tipo de organización de producción andina en el corazón del imperio Huari.

Abstract

POTTERY FOR CELEBRATION AND FAME: CERAMIC ARTISAN PRODUCTION IN A HUARI URBAN CENTER

Recent excavations at the Huari site of Conchopata have suggested that the southern sector of the large urban center may have served, at least during one occupation phase, as a residential-artisan area where elite and utilitarian pottery was made. This site has yielded hundreds of tools associated with pottery production, including polishers, molds, and multipurpose andesite hoes, along with several firing pit kilns and firing areas as well as the so-called Huari Middle Horizon ceramic «offerings».

In this paper, we examine the spatial distribution and contexts of pottery-making tools, firing areas, and «offerings» within the architecturally defined rooms, plazas, and D-shaped structures. We conclude that the potters of Conchopata both lived and worked in this part of the settlement. They were highly specialized potters who likely belonged to the elite households and produced pottery and other ceramic objects for ceremonial and domestic purposes in workshops that were located inside, or adjacent, to large household compounds. This form of pottery production does not fit traditional organizational models, but instead appears to reflect a new type of craft production arrangement in the Huari imperial heartland.

A pesar de la abundante literatura teórica sobre la organización de la producción en los Andes (v.g. D'Altroy y Earle 1985; Costin 1991), todavía se sabe relativamente poco sobre la manufactura de cerámica (v.g. Arnold 1975, 1993; Anders et al. 1994) y, lo que es más importante, acerca de la forma en que los ceramistas y los talleres de cerámica se organizaban en los Andes prehispánicos

* The Catholic University of America, Department of Anthropology, Washington, D.C. e-mail: Cook@cua.edu

** George Washington University, Department of Anthropology, Washington, D.C. e-mail: Benco@gwu.edu

durante el primer milenio d.C. Según Shimada (1998), ello se debe, en parte, a que los investigadores de la cerámica se han centrado en la iconografía y en la presunción de que los talleres y hornos eran raros en tiempos precolombinos.

En este trabajo se trata el tema de la producción alfarera en el centro urbano de Conchopata, sierra central del Perú (Isbell, este número: Fig. 11). Este complejo fue ocupado desde el Periodo Intermedio Temprano hasta el Horizonte Medio (600-1000 d.C.). Durante su máxima extensión cubría entre 18 y 20 hectáreas y está ubicado sobre la cima de un risco plano cuyos límites por el este y el oeste alcanzan la quebrada de Huatatas y la de La Totorilla, a unos 2 kilómetros al noreste de la moderna ciudad de Ayacucho (Isbell, este número: Fig. 12). Hasta la actualidad, sólo se han excavado unas 2 ó 3 hectáreas hacia el suroeste. Una base militar y el aeropuerto de Ayacucho, así como edificaciones comerciales y residenciales, cubren el resto de la planicie.

Desde hace casi cuatro décadas, Conchopata ha sido reconocido como centro de producción de cerámica (Lumbreras 1974; Pozzi-Escot et al. 1994; Pozzi Escot 1998). Las excavaciones de L. Lumbreras en Conchopata durante la década de los sesenta y setenta produjeron las primeras evidencias de la manufactura de cerámica en forma de posibles talleres alfareros y numerosas herramientas (Benavides 1965; Lumbreras 1974: 158, 166 y ss.). En la década de los ochenta, las excavaciones de D. Pozzi-Escot revelaron grandes cantidades de instrumentos para la elaboración de cerámica y de alfarería, lo que la llevaron a describir Conchopata como una «comunidad de olleros». Durante la década de los noventa, varios proyectos de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga arrojaron nuevas evidencias arquitectónicas y de actividades relacionadas a la producción alfarera. En un reciente trabajo, W. Isbell ha sugerido que la producción de cerámica fue emprendida, no por alfareros de clase media que hacían ollas para ganarse la vida, sino por alfareros que residían en un sector de elite de este centro, posiblemente en un complejo palaciego en el corazón del asentamiento (Isbell 2001: 2, 10). Leoni (2001: 7-9) ha propuesto que la alfarería pasó de especialistas adjuntos a un contexto administrativo a una producción menos centralizada.

Como resultado de un estudio preliminar de la cerámica y de los derivados de la manufactura alfarera excavados durante 1999 y el 2000 en Conchopata, los autores han llegado a un escenario algo diferente. Se sugiere que los alfareros pertenecían a las casas familiares de la elite ubicadas en esta parte del asentamiento, que estas elites de artesanos elaboraron cerámica dentro de estos grandes complejos de casas familiares o en sus alrededores, y que su cerámica se utilizaba tanto con fines ceremoniales como domésticos. En este trabajo se presentan: 1) una breve descripción de los tipos de objetos y sus derivados asociados con la producción alfarera que fueron recuperados durante las recientes excavaciones dirigidas por Isbell y Cook (Isbell y Cook e.p.), 2) un análisis de los patrones de distribución espacial a través del sitio, y 3) una discusión acerca de la posible organización de la producción alfarera de Conchopata durante el Horizonte Medio temprano basada en estos resultados.

Evidencias de producción alfarera

Herramientas

Las excavaciones en las Zonas A y B en Conchopata proporcionaron abundantes evidencias de la manufactura de vasijas ceremoniales y de prestigio, así como utensilios de cocina. Se han recuperado cientos de instrumentos asociados con la cerámica.¹ Estos objetos incluyen (Cf. Tabla 1):

1. Alisadores: Herramientas pequeñas triangulares o rectangulares usadas para raspar y suavizar las superficies de vasijas. Por lo general, estas herramientas eran hechas de tiestos reciclados. Se caracterizan por sus bordes fuertemente desgastados. Se han identificado varios tipos sobre la base de la forma y al tamaño (Fig. 1).

Tipos de herramientas	Número total	TC 1	TC2	TC3	TC4
Alisadores ¹	892	562 ²	65	38	8
Azadas	609	80	8	105	37
Pulidores	45	3	5	5	6
Paletas	19	2	1	4	2
Tornos/ platos	24	6	2	8	0
Moldes	88	11	2	14	19
Total	1589	653	81	160	51

¹ El cálculo incluye tres raspadores.

² El cálculo incluye un adicional de 81 alisadores en un área adyacente (EA-112NE).

Tabla 1. Cálculo del número de herramientas para hacer cerámica, por concentración de herramientas, en la Zona B (1999-2000).

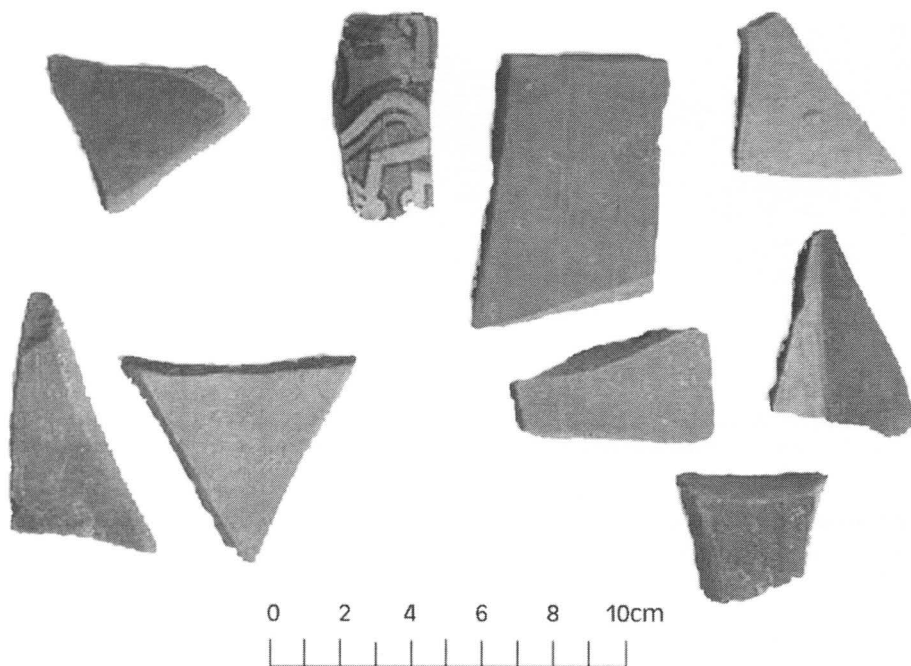


Fig. 1. Alisadores encontrados durante las excavaciones en 1999 (EA 33, Locus 1131 y EA 33, Locus 862).

2. Mesas, tornos o platos alfareros, discos grandes y planos: Artefactos que pueden haber sido utilizados como soportes para vasijas durante el proceso formador (Fig. 2A). Generalmente están hechos de material cerámico y presentan desgaste en sus bordes (Pérez 1998: Figs. 19-21; Pozzi Escot 1998 et al.: Fig. 15).

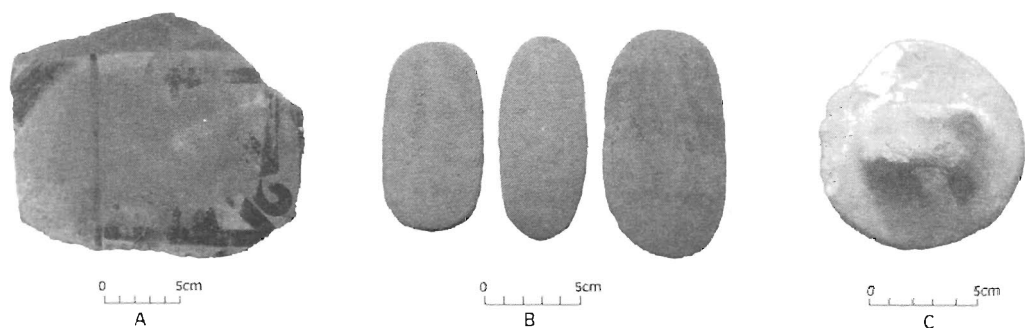


Fig. 2. A. Fragmento de urna decorada reutilizado como un torno de alfarero, con huellas de giro (EA 9, Locus 955); B. Tres ejemplos de paletas de cerámica (EA 1b, Locus 1150); C. Broquel (EA Cabecera de Muro, Locus 770, Hallazgo Especial 31).

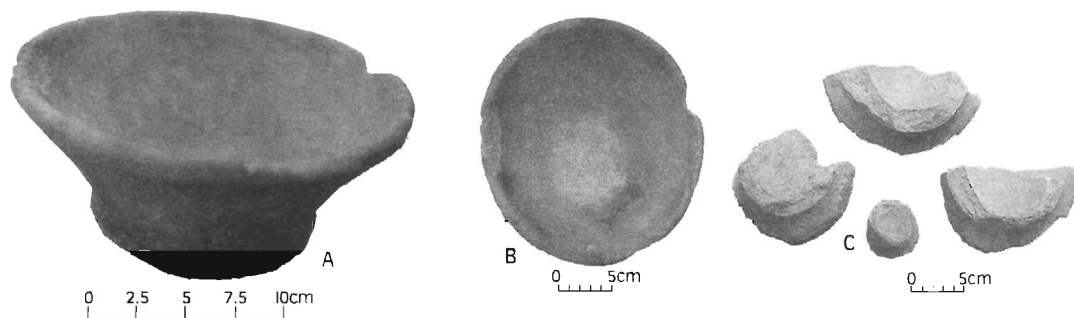


Fig. 3. A. Vista de perfil de un moldeador para vasijas de bases redondeadas (EA 84T, Locus 1654); B. Vasija anterior. Vista del interior con huellas de arcilla; C. Algunos otros ejemplos de varios tamaños (EA 5, Locus 661).

3. Moldeadores para vasijas de bases redondeadas: Se trata de vasijas gruesas que parecen haber sido utilizadas para moldear vasijas de bases redondeadas. Los interiores tienen huellas de arcilla (Fig. 3A, B, C).

4. Azadas: Herramientas de piedra para múltiples cometidos, tales como paletas para adelgazar y dar forma a las paredes de las vasijas, así como para extraer tierra. A menudo se les denomina azadones de andesita y pudieron haber sido usados también en actividades agrícolas (Fig. 4).

5. Moldes de cerámica de una o dos partes: Utilizados para producir figurinas o moldear características en arcilla, tales como cabezas, que se aplicaban a las vasijas (Fig. 5).

6. Una variedad de instrumentos:

-Raspadores: similares a los alisadores, pero más largos y hechos específicamente como herramientas alfareras. Se usaban probablemente para raspar arcilla húmeda y eliminar superficies ásperas.

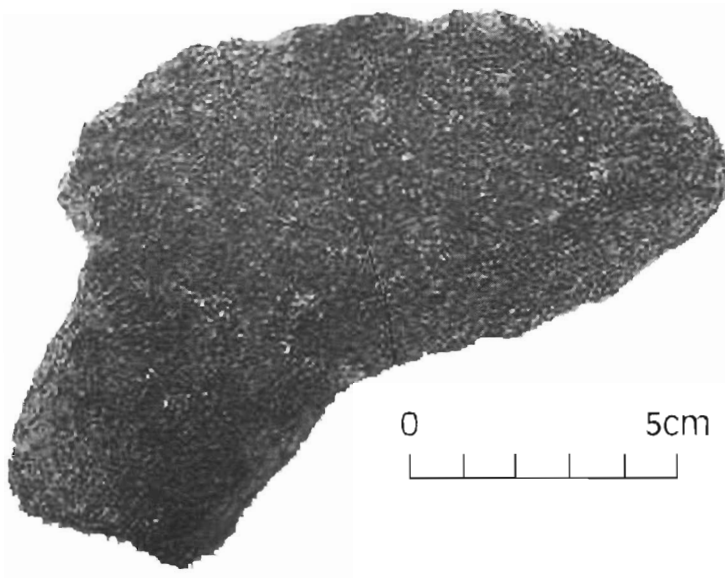


Fig. 4. Azada de andesita (EA 88, Locus 1672).

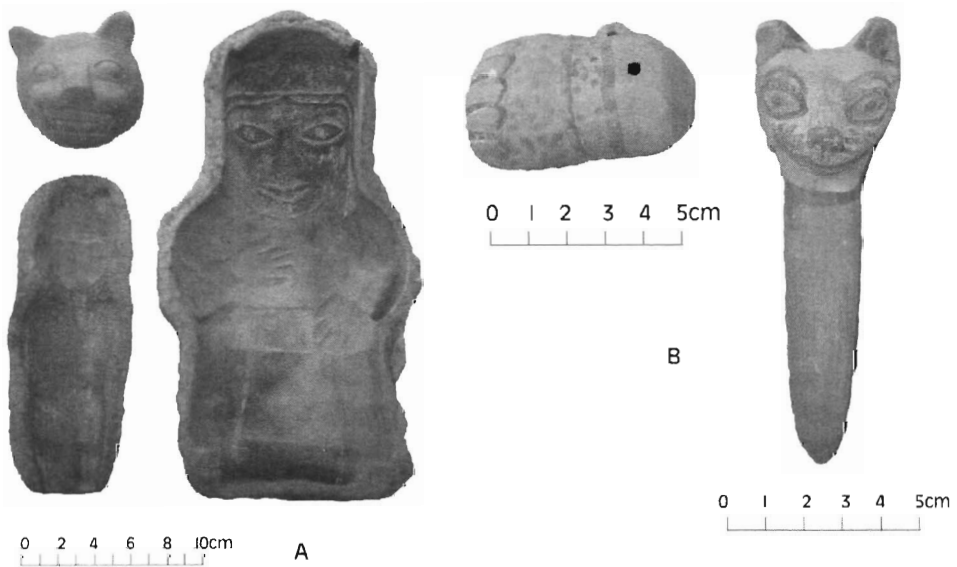


Fig. 5. Moldes de cerámica. A. Moldes (EA 84T, Locus 1654); B. Silbador en forma de pie y otro de forma zoomorfa (EA 9, Locus 955).

- Pulidores: pequeñas paletas de piedra y formadores de paredes, a menudo hechos de basalto.
- Paletas: pequeñas canaletas usualmente hechas de material cerámico (Fig. 2B).
- Broqueles: a manera de tapas con mangos que pueden haber fungido como paletas para las paredes interiores como exteriores de las vasijas (Fig. 2C).

Áreas de quema de cerámica

Fuera de las herramientas asociadas con la manufactura de cerámica, las excavaciones en las zonas A y B han proporcionado varios lugares donde las vasijas fueron quemadas, entre ellos áreas al aire libre y hornos. Por lo general, los llamados «hornos con hoyos» son circulares y contienen grandes cantidades de ceniza y carbón (Leoni 2001; Pérez y Ochatoma 1998: 87-88, Figs. 3-6, 15, 16). Aunque se ha encontrado cerámica asociada a ellos, sólo se han reportado pocos fragmentos como desechos de horno o defectuosos. La ausencia general de cerámica defectuosa, sin embargo, no sorprende, puesto que los hoyos de quema probablemente no alcanzaban las altas temperaturas requeridas para hinchar la cerámica. Actualmente, varios fragmentos están siendo analizados mediante la técnica de la espectroscopía de Mossbauer para identificar la escala de las temperaturas de quema aplicadas.

Concentraciones densas de cerámica

Finalmente, hay concentraciones densas de vasijas de cerámica rotas. A menudo, pero no siempre, se trata de ollas muy decoradas. Aunque estos depósitos son descritos con frecuencia como «ofrendas de cerámica» (Menzel 1964, 1968; Cook 1987), algunos de ellos, en efecto, parecen ser vaciaderos de cerámica donde los ceramistas depositaban vasijas imperfectas o inservibles.

Distribución espacial de herramientas para hacer cerámica y residuos

Un estudio de la distribución espacial de estos objetos para hacer cerámica y las características en Conchopata revelan dos tendencias. En primer lugar, que no hay lugares únicos y aislados de producción cerámica. Más bien, las herramientas para elaborar cerámica y las instalaciones de quema están desperdigadas a través de, aproximadamente, 1,5 hectáreas en las zonas A y B. Ello indica que la producción se dio en varios lugares y fue parte del gran centro urbano. En segundo lugar, pareciera haber al menos cinco, y posiblemente seis, lugares de producción (Fig. 6), cifra que se basa en el número reconocido de hornos con hoyo en el Sector A. Resulta difícil aún determinar, en la etapa actual de las investigaciones, si son o no contemporáneos. En el futuro, fechados radiocarbónicos podrán esclarecer este problema.

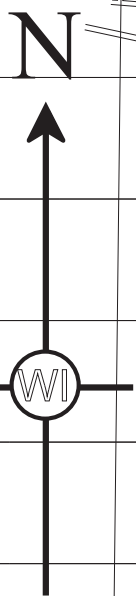
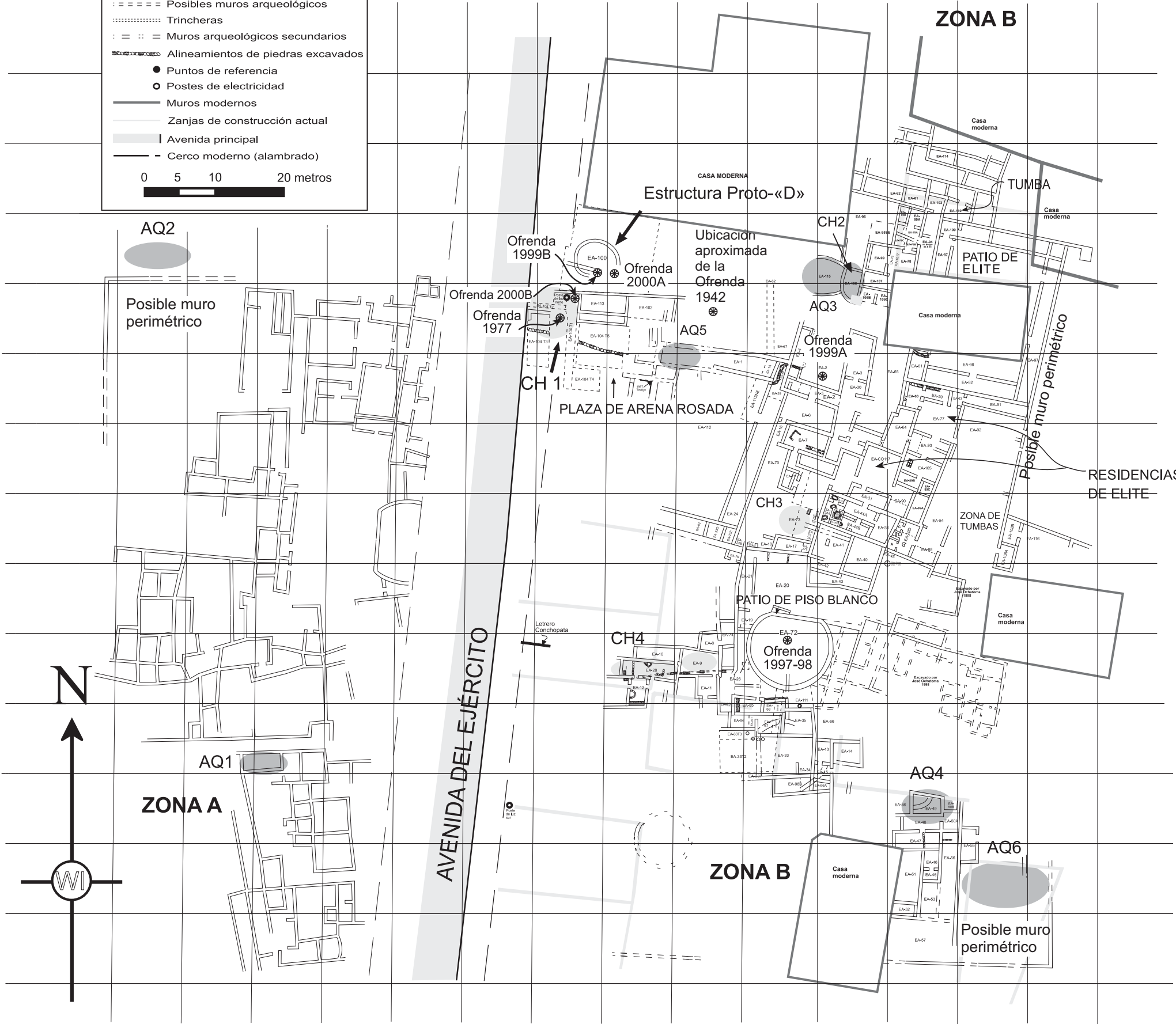
Área de Quema 1 (AQ1): La primera área de quema probable se ubica en la parte sur de la Zona A (Fig. 6). Fue descubierta en 1982 por D. Pozzi Escot et al. (1998: 259-60) y consiste de dos habitaciones contiguas, en lugar de un horno propiamente dicho con cavidad en el suelo. Contiene grandes cantidades de ceniza mezclada con carbón, una gruesa capa de tiestos grandes y tierra decolorada por el calor. Además de ello, se hallaron en las cercanías cientos de instrumentos para hacer cerámica.

Área de quema 2 (AQ2): La segunda área de quema está mejor definida y se ubica en la parte norte de la Zona A (Fig. 6). Limita por su lado este con una pared que la separa de la Avenida del Ejército (Pérez y Ochatoma 1998: 80-81, Figs. 3-6; Pérez 1998a, b, c; Pozzi-Escot et al. 1998: 272). El área de cocción consiste de un hoyo circular grande, de unos 3 metros de diámetro y de 60 a 80 centímetros

Fig. 6. (Desglosable en página siguiente). Plano del Sector B de Conchopata, que muestra las áreas de quema, concentraciones de herramientas y ubicaciones de las «ofrendas» y «depósitos» de cerámica (Dib.: J.C. Blacker).

— Muros arqueológicos excavados
 - - - Posibles muros arqueológicos
 Trincheras
 - - - Muros arqueológicos secundarios
 - - - Alineamientos de piedras excavados
 ● Puntos de referencia
 ○ Postes de electricidad
 — Muros modernos
 — Zanjas de construcción actual
 | Avenida principal
 - Cerco moderno (alambrado)

0 5 10 20 metros



AQ2

Posible muro perimétrico

ZONA A

AVENIDA DEL EJÉRCITO

Ofrenda 1999B

Ofrenda 2000B

Ofrenda 1977

Estructura Proto-«D»

PLAZA DE ARENA ROSADA

PATIO DE PISO BLANCO

Ofrenda 1997-98

ZONA B

ZONA B

Posible muro perimétrico

Posible muro perimétrico

RESIDENCIAS DE ELITE

PATIO DE ELITE

ZONA DE TUMBAS

TUMBA

AQ6

AQ4

AQ3

CH3

CH4

CH 1

CH2

Ubicación aproximada de la Ofrenda 1942

AQ5

Casa moderna

Casa moderna

Casa moderna

Casa moderna

Casa moderna

Explotado por José Quiroga 1998

Explotado por José Quiroga 1998

Letrero Conchopata

Poste 0x12 197

EA-111

EA-110

EA-109

EA-108

EA-107

EA-106

EA-105

EA-104

EA-103

EA-102

EA-101

EA-100

EA-99

EA-98

EA-97

EA-96

EA-95

EA-94

EA-93

EA-92

EA-91

EA-90

EA-89

EA-88

EA-87

EA-86

EA-85

EA-84

EA-83

EA-82

EA-81

EA-80

EA-79

EA-78

EA-77

EA-76

EA-75

EA-74

EA-73

EA-72

EA-71

EA-70

EA-69

EA-68

EA-67

EA-66

EA-65

EA-64

EA-63

EA-62

EA-61

EA-60

EA-59

EA-58

EA-57

EA-56

EA-55

EA-54

EA-53

EA-52

EA-51

EA-50

EA-49

EA-48

EA-47

EA-46

EA-45

EA-44

EA-43

EA-42

EA-41

EA-40

EA-39

EA-38

EA-37

EA-36

EA-35

EA-34

EA-33

EA-32

EA-31

EA-30

EA-29

EA-28

EA-27

EA-26

EA-25

EA-24

EA-23

EA-22

EA-21

EA-20

EA-19

EA-18

EA-17

EA-16

EA-15

EA-14

EA-13

EA-12

EA-11

EA-10

EA-9

EA-8

EA-7

EA-6

EA-5

EA-4

EA-3

EA-2

EA-1

EA-0

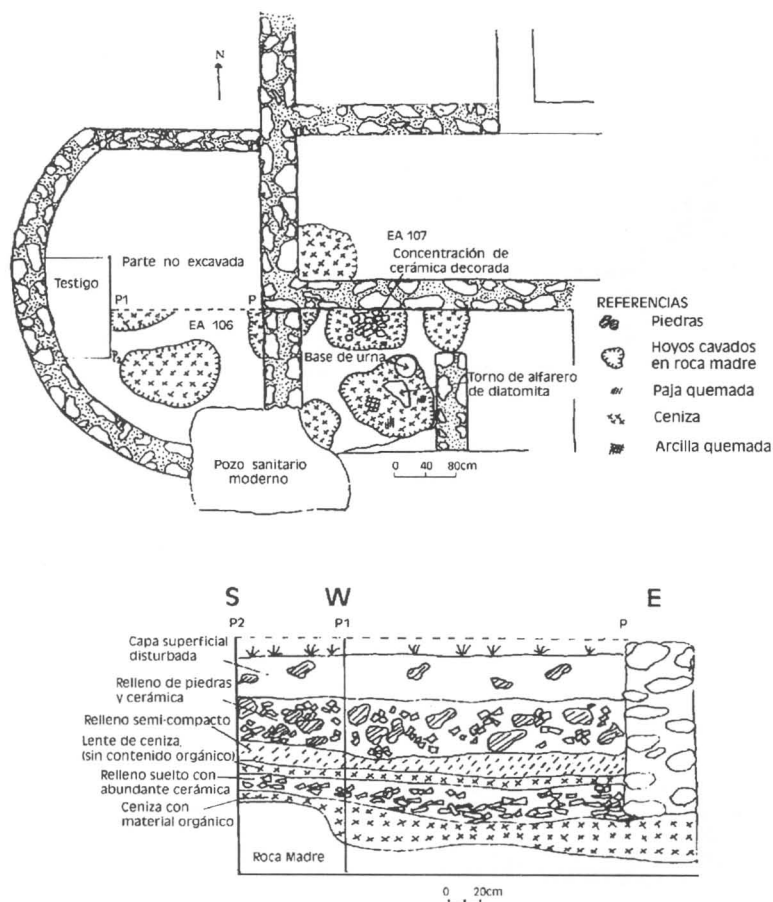


Fig. 7. Horno (EA 106). Dibujos de planta y de perfil excavados en la roca madre (Dib.: J. B. Leoni).

de profundidad. Las paredes del pozo estaban completamente quemadas y el pozo contenía una gran cantidad de cenizas. Más de 250 alisadores se encontraron asociados con esta estructura que fue excavada en 1991/1992 por I. Pérez (1998a, b). El pozo fue posteriormente sellado con un piso que está mal conservado. El mismo piso en el borde del extremo este de la habitación fue quemado hasta una profundidad de 2 a 4 centímetros, indicando que se trata de una localidad de cocción al aire libre, que se utilizó tiempo después de que se sellara el pozo (Ochatoma y Pérez 1998: 88-89, Fig. 3).

Area de quema 3 (AQ3): La tercera área de quema está situada en la parte norte de la Zona B (Fig. 6) (Espacio Arquitectónico [EA] 106 y 115) y fue excavada por J. Leoni en la temporada 2000 del Proyecto Arqueológico Conchopata (Leoni 2001). Consiste de dos estructuras de quema, pero se presenta como un horno con hoyo (Rice 1987: 158) con una forma no determinada por el hecho de que sólo una parte fue conservada, mientras que el resto fue disturbado por la construcción de una casa moderna. Al parecer, tiene una forma oval y de los dos posibles hornos, el más obvio (EA 106) tiene casi 4,5 a 5 metros de diámetro y está encerrado por una pared de mampostería con un enlucido de 5 centímetros de espesor en la cara interior (Fig. 7). Esta pared mostraba claras evidencias de quema, ya que asumió un color que iba de amarillo hasta rojizo. Lo que queda de la altura de esta

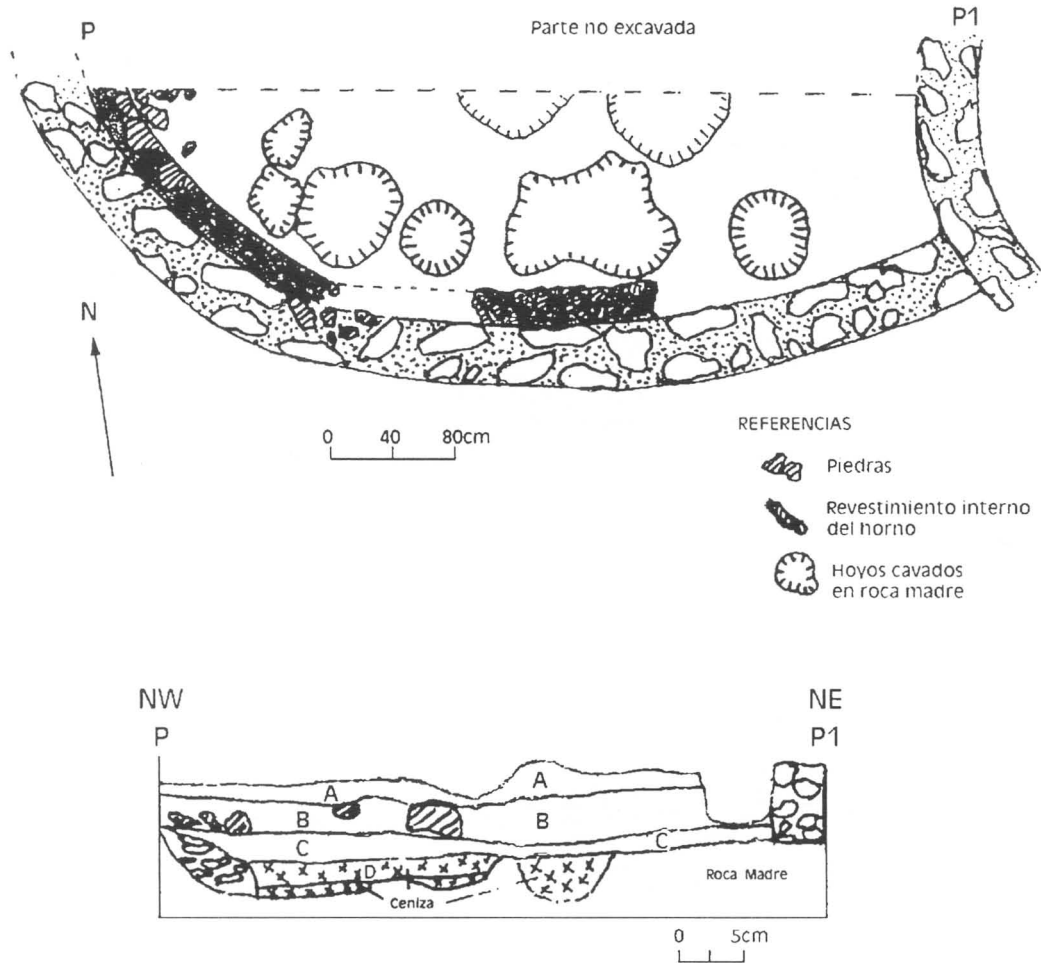


Fig. 8. Horno (EA 115). Hornos con hoyos cavados en la roca madre (dibujos de planta y de perfil).

pared mide 50 centímetros y tiene de 33 a 45 centímetros de ancho. Las paredes se ubican sobre la roca madre y rodean una depresión o cavidad natural o hecha a mano. No se encontraron zonas de ventilación en la parte preservada (Leoni 2001: 3). En el fondo de la depresión mayor, i.e., el supuesto piso del horno, existen pequeñas depresiones que miden entre 80 centímetros y 1 metro de diámetro. Una acumulación de ceniza de unos 30 a 40 centímetros de espesor, que contenía material orgánico (posiblemente ichu), y un conjunto de tiosos cubrían el piso del hoyo (Fig. 8). La estratigrafía indica que el horno fue usado como basural después de su abandono.

El horno en EA-115 está pegado a la estructura EA 106. También tiene una forma oval, de 5,7 metros de largo, y durante el 2000 sólo se excavó la parte sur (Fig. 8). Un aspecto arquitectónico que distingue este horno del anterior es una pared interior de lajas de piedra, que parece proteger la pared principal del calor producido en la producción de alfarería (Fig. 9A, B). Ceniza orgánica de 30 centímetros de espesor cubre la base de EA-115. Aquí también se encuentran hoyos pequeños sobre el piso y se supone que sirvieron como apoyo o base para las urnas y vasijas cara-gollete de gran tamaño encontradas en las supuestas «ofrendas» (Leoni 2001: 5).

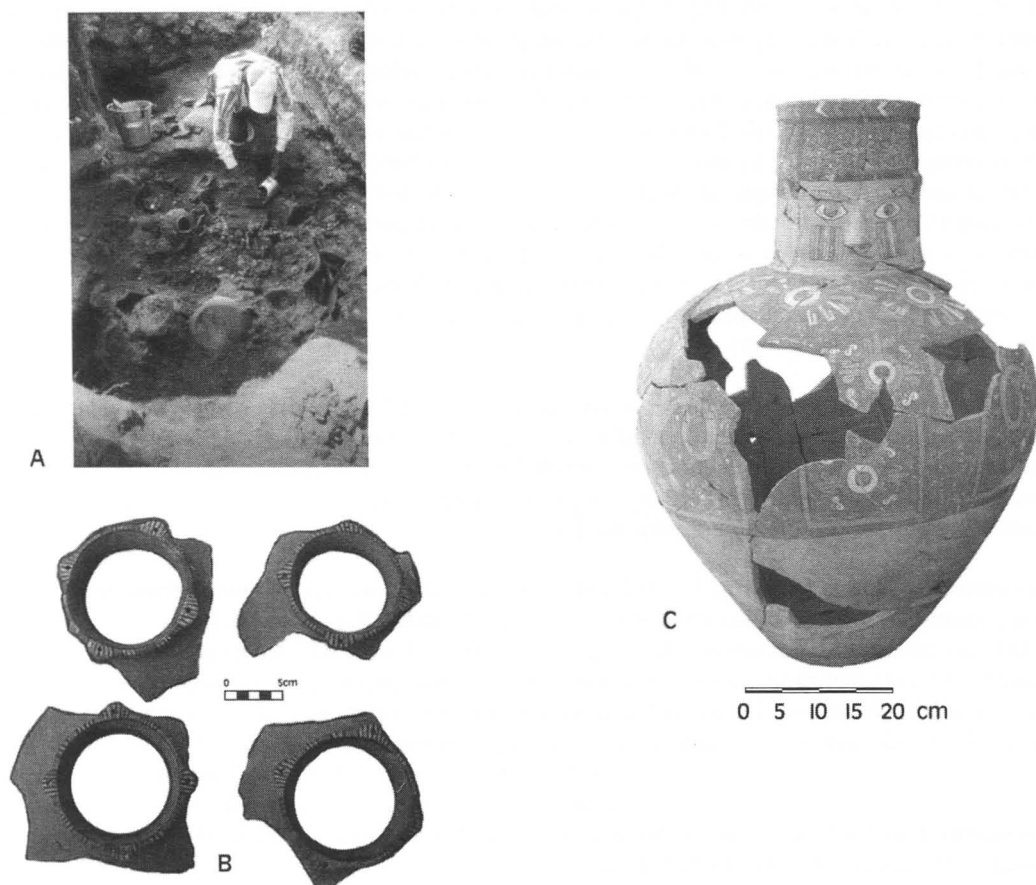


Fig. 9. La Ofrenda 2000B. A. Excavación (EA 104T1); B. Ollas; C. Vasija cara-gollete reconstruida.

Area de quema 4 (AQ4): La cuarta área de quema posible está en la parte sur de la Zona B (Fig. 6), y fue excavada por I. Pérez durante una escuela de campo conducida durante la temporada de 1999 (informe en preparación). El área contiene grandes cantidades de cenizas y herramientas asociadas con la producción de cerámica. En comunicación personal (1999), Pérez sugirió que el área de quema pudo haber estado ubicada dentro del muro circular de piedra en EA 49.

Area de quema 5 (AQ5): Bajo la dirección de J. Ochatoma, I. Mendoza excavó otra área de quema de cerámica en EA-1 en 1997 (Fig. 6). Curiosamente, esta área se encuentra dentro de una larga y estrecha galería que probablemente forma el vestíbulo del segundo patio y el complejo de la galería en el sitio. El informe de campo (Ochatoma y Cabrera 2000, 2001) indica que la habitación se usó durante el Horizonte Medio 1 y que posteriormente se utilizó como un área de quema. Su proximidad a EA-100, donde se han hallado muchas «ofrendas» de cerámica y una estructura de forma proto-«D» es importante, pero los problemas concernientes a su contemporaneidad no se han esclarecido. Esta área de quema puede estar más estrechamente relacionada con el basural de los ceramistas, que tiene una fecha posterior al uso ceremonial de EA 100.

Área de quema 6 (AQ6): Pérez y Ochatoma (1998: 82-88, Figs. 17, 18) describen los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en la Zona B entre 1991 y 1993 como una serie de habitaciones contiguas (Pérez y Ochatoma 1998: Fig. 2) que se usaron como «viviendas talleres». El complejo incluía un área de cocina, lo que sugiere que se trata de parte de una unidad residencial más grande. Sobre la base de los artefactos encontrados en cada habitación, ellos reconstruyeron aspectos del proceso de producción. Las habitaciones EA6 y EA8 incluían un «área de quema de cerámica» (Fig. 6). EA6 es un espacio pequeño de 2 metros por 2 metros con paredes altas casi intactas (1 a 1,1 metros) y sin puertas de entrada. Las paredes interiores estaban parcialmente quemadas por el calor. Se definió un área circular de quema de cerámica (de 80 centímetros de diámetro y 20 centímetros de profundidad) en el centro de la habitación. Este pozo estaba cortado por la mitad en la última ocupación y a través de dos ocupaciones más tempranas. La base reposa en un piso de diatomita. EA 8 estaba parcialmente intacto. En el centro de esta habitación se ubica un área de un diámetro aproximado de 2,5 metros de piso quemado que constituyó «al parecer un área de quema temporal» (Pérez y Ochatoma 1998: 85-86).

La tercera tendencia evidente en las Zonas A y B de Conchopata son las densas concentraciones de herramientas para hacer cerámica. Aún cuando las excavaciones de Pozzi-Escot en la Zona A han reportado sucesivamente enormes cantidades de instrumentos de cerámicas, no se sabe cuál fue su distribución espacial. Por lo tanto, la discusión presente sobre las herramientas de cerámica se centra en la mitad oriental del sitio (Zona B).

Concentración de herramientas 1 (CH1): Hasta el momento, la mayor concentración de herramientas para hacer cerámica se ubica en la mitad oriental (Zona B), más específicamente descubierta en EA 100 y en varias unidades adyacentes (Fig. 6) (EA 102, EA 104tl-t5). En términos arquitectónicos, esta área está caracterizada como una estructura de forma proto-«D», colindante con un posible complejo de patio y galería. Entre las herramientas recuperadas de ésta área existen 560 alisadores, es decir el 63% de todos los alisadores de cerámica encontrados en la Zona B. Esta área también proporcionó un significativo número de moldes y platos de alfarero, y unas cuantas paletas y pulidores. Unas 80 azadas (13% del total de la Zona B) también provinieron de esta concentración de herramientas. En el extremo opuesto del aparente complejo de patio y galería había otra alta concentración de alisadores, con más de 80 fragmentos (otro 9%).

Igualmente impresionante en el área CH1 fue la presencia de cuatro de las llamadas ofrendas de cerámica de Conchopata (Ofrenda 1977, *Cf.* Isbell, este número: Fig. 13; Ofrenda 1999B, este artículo: Fig. 10. A; Ofrenda 2000A, este artículo: Fig. 10. B; Ofrenda 2000B, *Cf.* Isbell, este número: Fig. 24). Estas ofrendas, descubiertas tanto en hoyos subterráneos preparados como no preparados, consistían de discretos repositorios de grandes vasijas ceremoniales altamente decoradas, algunas de las cuales pueden ser reconstruidas. Investigadores previos (Cook 1979; Menzel 1964, 1968) han observado que fueron intencionalmente rotas durante ocasiones rituales, por medio de fuertes golpes en partes específicas de las vasijas, a saber, las caras moldeadas y las representaciones de las personas pintadas; después de ello, los fragmentos eran enterrados juntos.

Evidencias más recientes, sin embargo, sugieren que los repositorios de cerámica pueden, simplemente, representar la eliminación de vasijas inservibles o indeseadas. Como han demostrado las excavaciones de 1999 y el 2000, ello ocurre en un área (CH1) asociada con cientos de herramientas para producción alfarera, así como con grandes cantidades de material cerámico, lo que respalda fuertemente la idea de que los repositorios eran áreas de eliminación. Esto, evidentemente, no excluye la posibilidad de que algunos repositorios fueran entierros rituales, mientras otros sólo sean ollas descartadas.

A modo de ejemplo, una de las ofrendas de cerámica desenterrada en 1977 en esta área consistía de un estimado de 22 a 25 caras-gollete policromas,² que tenían de 1 a 1,5 metros de alto

Tipo de vasija	Número de tiestos	Peso total (en kilos)	Estimado del número mínimo de vasijas
Cara-gollete	6396	437,0	27 ¹
Olla	7417	194,6	73 ²
Urna	969	75,7	4
Otros fragmentos decorados	279	6,2	?
Total	15.061	713,5	

¹ El número mínimo de vasijas cara-gollete se estima del número de narices de caras.

² El número mínimo de ollas se basa en el promedio de carga de 2,65 kilos por vasija.

Tabla 2. Cálculo, carga y número de vasijas en la Ofrenda de Cerámica 2000B (EA 104tl).

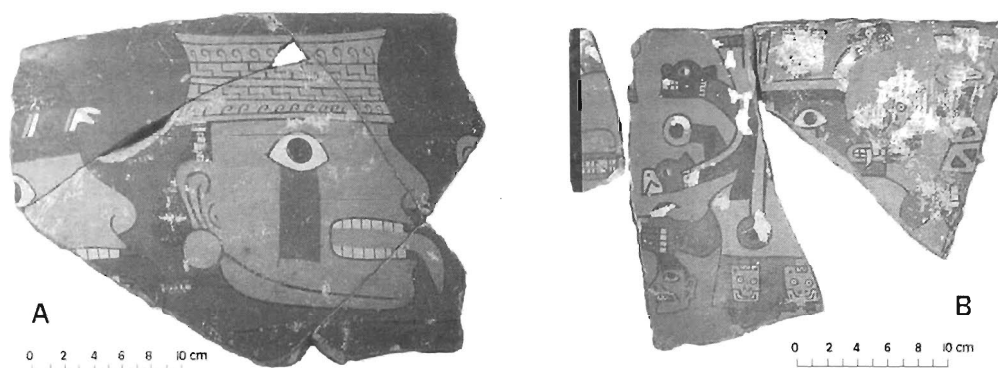


Fig. 10. A. La Ofrenda 1999B: urnas con caras humanas de perfil (EA 100); B. La Ofrenda 2000A: urnas decoradas con el «Sacrificador» de perfil (EA 100).

(Cook 1987; Cook 1979; Isbell y Cook 1987). Las caras-gollete tenían rasgos de cuatro estilos diferentes de caras moldeadas. Excepto dos, todas representaban a una persona usando una túnica con la famosa iconografía de la Portada del Sol de Tiwanaku (Cf. Isbell, este número: Fig. 13); las otras dos mostraban variantes de los motivos de los textiles Nasca 9 y de estructuras con planta en «D» (Cook 2000a, 2000b). La cerámica rota fue descubierta en una cavidad de forma oval y de 2 metros de profundidad, que descansaba sobre un lecho de piedra. Esta cavidad está a 1 metro al sur del entierro cubierto de piedras que contenía cinco mujeres en posición flexionada. También se encontraron algunos fragmentos de ollas en el fondo de la cavidad, pero no se registraron herramientas para la producción alfarera. Varias vasijas pudieron ser reconstruidas, pero por falta de tiempo no se llegó a completar una sola de ellas, de modo que continúa incierto definir si es que el repositorio representa un evento *in situ* o el entierro de vasijas destruidas en otra parte.

Una segunda «ofrenda», llamada 1999B (EA 104tl), excavada en el 2000 sólo a unos metros más allá del repositorio de 1977, fue documentada casi completamente (Tabla 2; Fig. 9a). Consistía

de un estimado de 27 caras-gollete polícromas,³ recuperadas de un relleno de tierra (Fig. 9c, 9d y Isbell, este número: Fig. 21). Las vasijas eran más pequeñas y mostraban distintos estilos de caras moldeadas y motivos pintados de los que ya han sido descritos. Los motivos incluían rayos de sol, tanto de forma geométrica como curvilínea (Fig. 9c), así como perfiles de halcón (Cf. Isbell, este número: Fig. 21). El depósito excavado también contenía fragmentos de un mínimo de 73 vasijas pequeñas y medianas (Fig. 9b) con bandas polícromas verticales en sus bordes, dos asas y bases planas.⁴ Los depósitos también contenían algunos tiestos de urnas de paredes gruesas y de otras vasijas decoradas. Más significativamente, estas así llamadas ofrendas de cerámica estaban asociadas con más de 30 alisadores, un raspador, 11 azadas y varias piezas de arcilla quemada, todos materiales usados en las actividades de manufactura de cerámica.

Concentración de herramientas 2 (CH2): Otra concentración de instrumentos para la elaboración de cerámica e instalaciones de quema, inusualmente fuerte, se extendían desde EA-106 hasta EA 109 (inclusive EA 106B, EA 94, EA 78) en el cuadrante noroeste de la Zona B (Figs. 7, 8A, B, 9A, B). Uno de los hoyos de quema también se ubica en esta área (EA 106). Entre los instrumentos alfareros recuperados habían 65 alisadores, 8 azadas, cuatro pulidores y unas cuantas paletas, tornos y moldes (Tabla 1).

Concentración de herramientas 3 (CH3): Esta tercera concentración de objetos asociados con la producción de cerámica se encontró en dos unidades adyacentes, EA-73 y EA-41, justo al norte de la estructura en forma de «D» en el centro de la Zona B (Fig. 7). En esta área se recuperaron el segundo número más elevado de azadas (105 o el 17% de todas las halladas en el sitio), un gran número de platos de alfarero (8), y un número sustancial de moldes y figurinas de cerámica. Cerca de 40 alisadores, junto con algunas paletas y pulidores, también provienen de esta área (Tabla 1). Hasta el momento, esta concentración no está asociada a ningún área de quema, pero el área del oeste todavía no ha sido excavada.

Concentración de herramientas 4 (CH4): Una cuarta concentración de herramientas se ubicó en EA-28 y EA-9 (Fig. 6). Ahí se registraron 20 moldes y varios alisadores, pulidores, paletas y azadas (Tabla 1). También se encontró un repositorio de figurinas y moldes por debajo del piso de EA-9 (Fig. 5B). Al igual que la concentración sobre el piso (CH3), ésta todavía no ha sido asociada a un área de quema.

Aunque se descubrieron otras concentraciones menores de herramientas alfareras (v.g. EA-84t y EA-33 tenían las más altas cantidades de azadas, de las que se cree eran herramientas de usos múltiples), éstas cuatro representan los más prominentes grupos de herramientas alfareras de la mitad oriental del Sector A.

Interpretación del patrón espacial

En resumen, el estudio indica que durante la parte temprana del Horizonte Medio, el sur de Conchopata funcionó como un área de intensa manufactura alfarera. La cerámica que allí se producía consistía muy probablemente de grandes vasijas ceremoniales muy decoradas, así como de utensilios de uso más cotidiano.

Debido a la naturaleza de la cerámica y a su distribución a través del sitio, la producción cerámica pareciera haberse dado en varias localidades separadas del Sector A. Estas localidades pueden corresponder a complejos individuales basados en el parentesco, probablemente antecedentes de las *panacas* reales de los incas o de los sucesivos gobernantes. Estos grandes complejos parecen haber fungido como áreas de producción doméstica, ritual, administrativa y artesanal. Dentro de sus paredes se contenían estructuras en forma de «D», de cara a una plaza abierta; un área de patio y galería para recibir los bienes, y para las actividades de administración y fiesta (Anders 1986:

270, 630-701; Brewster-Wray 1990: 393-395; Cook 2000a; Isbell y Cook 1987; Schreiber 1992: 228-245; Topic y Topic 1992); así como un conglomerado de habitaciones residenciales que contenían entierros en el subsuelo, quizás de antepasados de los linajes de elite. Estos especialistas en cerámica y otros artesanos que trabajaban dentro del complejo eran probablemente miembros del grupo de parentesco de elite.

Esta propuesta organización de la producción no encaja fácilmente en los modelos formales de producción de cerámica descritos por Costin (1991: 8-9), Sinopoli (1990), y otros. V.g. la categoría de «taller nucleado» de Costin se define como varios talleres grandes agregados dentro de una misma comunidad, que producen para un consumo regional irrestricto. Si los talleres de cerámica de Conchopata producían grandes vasijas ceremoniales muy decoradas, estas vasijas estaban quizá limitadas a eventos rituales controlados de manera cuidadosa y no eran ampliamente distribuidos. La categoría de «taller del criado» de Costin es descrita como una operación a gran escala con artesanos a tiempo completo trabajando para un patrocinador de elite o institución de gobierno dentro de un ambiente o instalación segregada muy especializada. Una vez más, la producción de Conchopata no parece entrar en esta categoría de organización. Aunque los ceramistas probablemente eran artesanos a tiempo completo que producían utensilios para la elite, no trabajaban en ambientes altamente especializados y segregados. Más bien, pareciera que han producido cerámica ceremonial de elite, utensilios domésticos y figurinas humanas y animales dentro de grandes complejos basados en el parentesco. Fue dentro de estos complejos que las actividades domésticas, económicas, mortuorias y ceremoniales parecieran haber confluído.

Agradecimientos

Queremos agradecer a Dumbarton Oaks y a la National Geographic Society por apoyar en gran parte el Proyecto Arqueológico Conchopata durante los trabajos de campo en 1999 y 2000. Asimismo, a las diversas personas y dependencias del Instituto Nacional de Cultura (INC) en Lima y Ayacucho, que fueron responsables de facilitar nuestras investigaciones, ya que sin su apoyo este proyecto no se hubiera podido realizar. La Facultad de Arqueología y los estudiantes de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSCH) ofrecieron su ayuda y consejos basados en trabajos anteriores en el sitio. En particular, queremos agradecer a José Ochatoma y Martha Cabrera (UNSCH); a Mariano Benites, entonces director del INC, filial Ayacucho, por sus esfuerzos continuos por salvar y conservar el patrimonio ayacuchano. A Lorenzo Huisa, quien dirige nuestro gabinete de arqueología con gran capacidad de organización, así como a sus conocimientos sobre informática, los que nos han permitido incluir datos importantísimos. Estamos muy agradecidas a Mariana Mould de Pease, quien realizó la traducción del inglés al español en muy corto tiempo. A Boris Marquez y Máximo López por su profunda dedicación y paciencia en la reconstrucción de las caras-gollete de la Ofrenda 2000b. Lo mismo para Abelardo Sandoval, quien revisó el texto, sugiriendo algunos cambios y que, además, contribuyó con diseños gráficos.

Notas

¹ El conteo de herramientas se basa en materiales que provienen de todos los contextos, excluyendo la superficie disturbada.

² El cálculo es aproximado y se basa en el número de orejas, ojos, partes rearmadas del cuerpo y bases de vasijas cónicas recuperadas.

³ Los cálculos se estimaron sobre la base del número de fragmentos moldeados de nariz encontrados en el repositorio y el peso estimado de las caras-gollete. Las vasijas cara-gollete tenían bordes, planos verticales (en los cuales se moldearon las caras humanas), cuerpos en forma de pera invertida, asas cintadas y bases planas.

⁴ Los cálculos se estimaron sobre la base de la capacidad conocida de las vasijas y a la cantidad de asas cintadas encontrados en el repositorio. Las ollas eran vasijas de forma globular con bases planas y asas cintadas. Habían de dos tamaños, uno con capacidad para 4 litros y otro para 7 litros. Casi todas tenían sus bordes pintados.

REFERENCIAS**Anders, M. B.**

1986 Dual Organization and Calendars Inferred from the Planned Site of Azangaro: Wari Administration Strategies, tesis de doctorado inédita, Department of Anthropology, Cornell University, Ithaca University Microfilms, Ann Arbor.

Anders, M. B., V. Chang, L. Tokuda, S. Quiróz e I. Shimada

1994 Producción cerámica del Horizonte Medio Temprano en Maymi, valle de Pisco, Perú, en: I. Shimada (ed.), *Tecnología y organización de la producción de cerámica prehispánica en los Andes*, 249-267, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Arnold, D.

1975 Ceramic Ecology of the Ayacucho Basin, Peru: Implications for Prehistory, *Current Anthropology* 16, 183-201, Chicago.

1993 *Ecology of Ceramic Production in an Andean Community*, Cambridge University Press, Cambridge.

Benavides C., M.

1965 Estudio de la cerámica decorada de Qonchopata, tesis de bachillerato inédita, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Brewster-Wray, C.

1990 Moraduchayoq: An Administrative Compound at the Site of Huari, Peru, tesis de doctorado inédita, Department of Anthropology, State University of New York at Binghamton, University Microfilms, Ann Arbor.

Cook, A. G.

1979 The Iconography of Empire: Symbolic Communication in Seventh Century Peru, tesis de maestría inédita, Department of Anthropology, State University of New York at Binghamton, New York.

1987 The Middle Horizon Ceramic Offerings from Conchopata, *Ñawpa Pacha* 22-23, 49-90, Berkeley.

2000a Conspicuous Consumption: The Making of an Elite Huari Assemblage, ponencia presentada a la 65th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Philadelphia, Pennsylvania.

2000b Huari D-Shape Structures, Sacrificial Offerings and Divine Kingship, en: B. Benson y A. Cook (eds.), *Ritual Sacrifice in Ancient Peru*, 137-163, University of Texas Press, Austin, Texas.

Costin, C. L.

- 1991 Craft Specialization: Issues in Defining, Documenting, and Explaining the Organization of Production, en: M. B. Schiffer (ed.), *Archaeological Method and Theory*, 1-56, University of Arizona Press, Tucson.

D'Altroy, T. y T. Earle

- 1985 Staple Finance, Wealth Finance, and Storage in the Inka Political Economy, *Current Anthropology* 26, 187-206, Chicago.

Isbell, W. H.

- 2001 Conchopata: A Community of Palaces, ponencia presentada a la 66th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans.

Isbell, W. H. y A. G. Cook

- 1987 Ideological Origins of an Andean Conquest State, *Archaeology* 40 (4), 27-33, New York.

- e.p. Interpreting the Middle Horizon: Implications of Recent Excavations at Conchopata, Ayacucho, en: W. H. Isbell y H. Silverman (eds.), *Andean Archaeology*, Plenum Publishing Press, New York.

Leoni, J. B.

- 2001 Kilns and Houses: Ceramic Production and its Social Context at the Site of Conchopata (Ayacucho, Peru), ponencia presentada a la 66th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans, 18 a 22 de abril, 2001.

Lumbreras, L. G.

- 1974 *Las fundaciones de Huamanga*, Nueva Educación, Lima.

Menzel, D.

- 1964 Style and Time in the Middle Horizon, *Ñawpa Pacha* 2, 1-105, Berkeley.

- 1968 New Data on the Huari Empire in Middle Horizon Epoch 2A, *Ñawpa Pacha* 6, 47-114, Berkeley.

Ochatoma, J. y M. Cabrera

- 2000 Excavaciones en un poblado alfarero de la época Huari, informe del proyecto, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

- 2001 Ideología, religión y organización militar en la iconografía del área ceremonial de Conchopata, en: L. Millones (ed.), *Wari. Arte precolombino peruano*, 173-211, Fundación El Monte, Sevilla.

Pérez, I. y J. Ochatoma

- 1998 Viviendas, talleres y hornos de producción alfarera Huari en Conchopata, *Conchopata* 1, 72-92, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Oficina de Investigación, Ayacucho.

Pérez, I.

- 1998a Excavación y definición de un taller de alfareros Huari en Conchopata, *Conchopata* 1, 93-137, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Oficina de Investigación, Ayacucho.

- 1998b Informe de los trabajos de arqueología y conservación en el sector, Huari, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura de Perú, Filial Ayacucho.

Pozzi-Escot, D., M. M. Alarcón y C. Vivanco

- 1994 Cerámica wari y su tecnología de producción: Una visión desde Ayacucho, en: I. Shimada (ed.), *Tecnología y organización de la producción de cerámica prehispánica en los Andes*, 269-294, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

- 1998 Wari Ceramics and the Production Technology: The View from Ayacucho, en: I. Shimada (ed.), *Andean Ceramics: Technology, Organization, and Approaches*, 253-281, Museum of Applied Science Center for Archaeology, University of Pennsylvania, Philadelphia.

- 2001 Viejas formas, nuevos estilos: la tradición del barro, en: L. Millones (ed.), *Wari. Arte precolombino peruano*, 273-303, Fundación El Monte, Sevilla.

Rice, P. M.

- 1987 *Pottery Analysis: A Sourcebook*, University of Chicago Press, Chicago.

Schreiber, K.

1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Peru*, University of Michigan Press, Ann Arbor.

Shimada, I.

1998 Introduction, en: I. Shimada (ed.), *Andean Ceramics: Technology, Organization, and Approaches*, 1-17, Museum of Applied Science Center for Archaeology, University of Pennsylvania, Filadelfia.

Sinopoli, C.

1988 The Organization of Craft Production at Vijayanagara, South India, *American Anthropologist* 90 (3), 580-597, Arlington.

Topic, T. L. y J. R Topic

1992 The Rise and Decline of Cerro Amaru: An Andean Shrine during the Early Intermediate Period and Middle Horizon, en: A. S. Goldsmith, S. Garvie, D. Selin y J. Smith (eds.), *Ancient Images, Ancient Thoughts: The Archaeology of Ideology. Proceedings of the Twenty-Third Annual Conference of the Archaeological Association of the University of Calgary*, 167-180, University of Calgary Archaeological Association, Calgary.